

Resistencia civil revisada: Aprendizajes y desafíos a medio siglo de los “198 métodos” de Gene Sharp

Civil resistance reviewed: Lessons and challenges after half a century of Gene Sharp’s “198 methods”

MARÍA FRANCESCA RODRÍGUEZ VARGAS
Universidad de Granada

PROCESO EDITORIAL ► EDITORIAL PROCESS INFO

Recibido: 31/01/2022

Aceptado: 22/05/2022

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO ► HOW TO CITE THIS PAPER:

Rodríguez Vargas, María Francesca (2022) Resistencia civil revisada: Aprendizajes y desafíos a medio siglo de los “198 métodos” de Gene Sharp. *Revista de Paz y Conflictos*, Vol.15, pp. 261-267, DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/revpaz.v%23852>

SOBRE LOS AUTORES ► ABOUT THE AUTHORS

María Francesca Rodríguez Vargas es doctoranda en Ciencias Sociales de la Universidad de Granada, quien trabaja en la línea de investigación “Cultura de Paz”, siendo parte del grupo de investigación STAND UGR (HUM952). Obtuvo el título de Psicóloga y Magíster en Psicología, con mención en Psicología Social Jurídica en la Universidad Andrés Bello, Chile. Posteriormente, cursó estudios en el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, y obtuvo el grado de Máster en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos mfrodvar@gmail.com

EN RESEÑA DE ► A REVIEW OF

Beer, Michael (2021). *Tácticas de resistencia civil en el siglo XXI*. Washington: ICNC Press, 128 pp



La resistencia civil se desarrolla en escenarios sociohistóricos particulares que suscitan la necesidad de algunos grupos a resistir el statu quo o cambios percibidos como injustos. Por lo tanto, las acciones no violentas de la resistencia civil son dinámicas, contextuales y susceptibles de ser producidas y reproducidas. Michael Beer reconoce dichas características y por ello realiza un importante trabajo monográfico bajo el título de “Tácticas de resistencia civil en el siglo XXI”, el cual tiene por objetivo compilar los aportes de diversos autores que han investigado la resistencia civil y sus propuestas de clasificación de métodos/tácticas. Sin embargo, Beer no solo se propone recopilar información sino que además busca dar lugar a nuevos aportes, para proponer una revisada y novedosa clasificación.

Michael Beer es director de Nonviolence International desde 1998, organización con base en Estados Unidos que trabaja en la promoción de la utilización de la no violencia en conflictos de diversa índole a nivel global, destacando su experiencia en el apoyo a movimientos antidictatoriales. La organización que lidera desde el 2016 mantiene operativa la Base de Datos de Métodos No Violentos (Nonviolence International, s.f.), donde se han documentado más de 300 tácticas no violentas junto a sus respectivas descripciones y ejemplos. De aquel trabajo, se nutre la clasificación finalmente propuesta en el texto.

El autor debe ineludiblemente volver a los célebres 198 métodos de la resistencia civil planteados por Gene Sharp (1973) que aún operan como guía para cualquier intento de categorización en la actualidad. Sharp fue pionero en el estudio de la acción no violenta, aunque desde una perspectiva pragmática antes que ética plasmada en “Politics of Nonviolent Action”, en donde publica la clasificación de los 198 métodos (López-Martínez, 2017). Sin embargo, dicha clasificación data de hace casi medio siglo atrás y medio siglo es tiempo más que suficiente para reflexionar en torno a las nuevas formas de resistir a la par de los cambios sociopolíticos y tecnológicos globales, y su impacto en lo local.

Para dar continuidad a esta reseña, es menester señalar que la estructura del texto incorpora siete capítulos que se desglosan a continuación:

En el Capítulo 1 “Conceptos básicos de la resistencia civil”, el autor aporta definiciones de conceptos clave para la teoría y la práctica de la resistencia civil, estos son: Táctica, campaña y movimiento. Beer restringe la utilización del concepto “método” argumentando que “es un obstáculo para la comprensión del concepto de resistencia civil por parte del público debido a su significado general y ambivalente” (Beer, 2021, p.16). Según se infiere, para el autor el concepto “método” engloba los conceptos de táctica y estrategia, por lo que resulta general. La “táctica” y la “estrategia” revisten diferentes connotaciones: Una táctica refiere a una acción particular mientras que una estrategia es una hoja de ruta que da dirección a una campaña o a un movimiento. En efecto, si bien es posible realizar algunas inferencias, la disyuntiva método/táctica es necesaria de ser retomada por el autor.

Una distinción que no se plantea como problemática pero que resulta elemental es la diferenciación entre “campaña” y “movimiento”. Para Beer un movimiento comprende una serie de campañas, es decir, el concepto de “movimiento social” opera en un nivel más amplio que las campañas y requiere de una estrategia más acabada (gran estrategia), ya que persigue transformar las actitudes de una sociedad frente a un objeto social determinado, lo cual requiere de un tiempo prolongado, años o décadas. A modo de ejemplo, una *campaña* puede ser una lucha local frente a un proyecto extractivista que afecta a una comunidad, pero ésta junto a otras campañas del mismo tipo en otras locaciones pueden incluirse en el *movimiento* ecologista que actualmente tiene alcance global.

Ambos conceptos aluden al campo de la acción social colectiva y aunque Turner y Killian (1987) aportan una definición clásica, es menester destacar que en su definición de movimiento social

conciben a un grupo que promueve cambios sociales o los resiste y que ejecuta acciones con cierta continuidad en el tiempo. Dicha definición es capaz de ajustarse tanto a la campaña como al movimiento de Beer, por lo cual, la distinción teórica de campaña/movimiento que tiene también implicancias en la praxis, es una aportación consistente. No obstante, a la luz de los autores previamente mencionados, sus aportaciones también remiten a la necesidad de inclusión de la *resistencia* al cambio como detonante de la resistencia civil, ya que en el texto el enfoque está en la *búsqueda* de cambios como única vía posible.

El Capítulo 2 “Explicación de la innovación táctica y de la variedad de tácticas no violentas” busca responder a la interrogante de por qué han surgido métodos o tácticas no violentas nuevas. Los factores que se incluyen y desarrollan se enumeran a continuación: La tecnología digital, la resistencia artística y cultural, el auge del activismo por los derechos humanos, la difusión de conocimiento sobre la resistencia civil, la innovación táctica de mujeres y minorías sexuales/de género, la resistencia al auge del poder corporativo global, la represión en curso, la competencia por la atención pública, la competencia por recursos entre grupos dentro de un movimiento y los desastres naturales provocados por humanos.

Abordar en detalle los diez factores propuestos escapa de los objetivos de la reseña, empero, es ineludible enfatizar en cómo la globalización ha penetrado en las estrategias de las campañas o movimientos de la resistencia civil. Con la globalización se desdibujan algunas fronteras, por ejemplo, la tecnología forma parte de la cotidianidad del Norte Global y en menor medida del Sur Global, aquello conlleva a la coexistencia de realidades digitales y físicas a la vez, con consecuencias que no son virtuales sino reales (Hine, 2015). La globalización y el rápido acceso a la información que le caracteriza atraviesa el resto de la lista de factores planteados, como la difusión de conocimiento sobre la resistencia civil, el activismo por los derechos humanos o la globalización del movimiento feminista y LGBTQ+ y sus propias nuevas tácticas.

En la línea del desdibujamiento de fronteras, el poder de los gobiernos es puesto a prueba por el imperio de transnacionales que de manera más o menos disfrazada, dominan la agenda política de los países, poniendo en primer plano el beneficio económico antes que el aseguramiento de derechos fundamentales. A la par de este fenómeno, Chenoweth (2020) recientemente advirtió una suerte de abandono de la competición de los gobiernos por mantener una imagen de respeto hacia los derechos humanos que se evidencia en la violencia utilizada frente a la no violencia. Aquello remite a Freire (2015), quien plantea que para las élites dominadoras, la resistencia trae represión en nombre de la libertad, el orden y la paz social, “paz social que, en el fondo, no es otra sino la paz privada de los dominadores” (Freire, 2015, p. 87). En efecto, la necesidad de innovar en dichos escenarios ha sido obligatoria.

Por otra parte, el Capítulo 3 “Categorización de las tácticas no violentas”, reconoce contribuciones a la categorización de métodos, partiendo por Gene Sharp (1973) y su clasificación de métodos de protesta y persuasión, no cooperación e intervención no violenta. No obstante, Beer plantea la dificultad de “encajar” algunas nuevas acciones no violentas en dicha estructura, por la combinación en sí mismas entre el “hacer”, “no hacer” y “decir algo”. Asimismo, plantea que Sharp excluyó acciones constructivas porque no apuntan directamente hacia la contraparte, pero es relevante considerar que sí construyen alternativas fuera de las estructuras de dominación, lo cual es reconocido y profundizado por Rigby (2021). De todas formas, la simplicidad de la clasificación de Sharp ha facilitado su divulgación, impactando en la praxis de la resistencia civil. Del mismo modo y previo a Sharp, es primordial reconocer los aportes teórico-prácticos de Mahatma Ghandi en la lucha satyagraha, quien utilizó de manera estratégica la huelga de hambre, el boicot, la saturación de cárceles, entre otras acciones.

También, se destaca la relevancia de Theodor Ebert (1970) quien recopiló la información existente sobre los métodos y proporcionó una clasificación: Métodos confrontativos y constructivos. Las acciones confrontativas buscan detener o revertir las acciones del oponente y las acciones constructivas son de naturaleza persuasiva, creativa y tienen como fin la construcción de un orden justo en la sociedad, que podemos comprender como la paz positiva de Galtung (1969). Por su parte, Doug Bond (1994) aporta tres mecanismos de acción no violenta, a saber, la manipulación discreta, coerción pública y apelaciones demostrativas. Sin embargo, el autor también profundiza la clasificación de Ebert de los métodos constructivos (persuasivos), que junto a los aportes de Kriesberg (1998) con el “conflicto constructivo”, finalmente sienta las bases de la nueva clasificación que Beer propondrá.

Aunque la visión del autor es proponer una clasificación generalista y globalizada de lo que llama tácticas, también hace alusión a los aportes de clasificaciones de métodos que obedecen a dinámicas particulares: Andrew Rigby y Marwan Darweish construyen una tipología de métodos específica para la lucha palestina (Rigby, 2010; Darweish y Rigby, 2015), Anders Boserup y Andrew Mack (1975) clasifican métodos en contexto de invasión extranjera, ocupación y golpes internos, y por su parte, Shaazka Beyerle (2014), lo hace con la lucha contra la corrupción. Por último, se hace referencia a los comportamientos cotidianos que, por ejemplo, documenta James Scott (1989) como una “resistencia disfrazada”, lo cual se retomará en el Capítulo 6, excluyéndose como tácticas en sí mismas.

El Capítulo 4 “Mapeo de nuevas tácticas de resistencia civil” ofrece la nueva categorización de tácticas. El resultado de la monografía es una nueva propuesta de clasificación de tácticas que no dista de las lógicas de esos otros autores examinados con anterioridad, pues, las integra. Esta nueva clasificación propuesta se divide en tres categorías generales: *Decir* (actos de expresión), *no hacer* (actos de omisión) y *hacer y crear* (actos de comisión), asimismo, cada una de estas categorías se puede representar de forma confrontativa (coercitiva) o constructiva (persuasiva). A continuación, en la Tabla 1 se presenta gráficamente la clasificación:

Comportamiento de la resistencia	Naturaleza de los incentivos tácticos	
	Confrontativo (Coercitivo)	Constructivo (persuasivo)
Decir (actos de expresión)	Protesta Acción comunicativa para criticar o coaccionar	Apelación Acciones comunicativas para informar o persuadir
No hacer (actos de omisión)	Nocooperación Negarse a tener un comportamiento esperado a través de boicots y huelgas, con el fin de penalizar o incrementar los costos del oponente	Abstención Detener o suspender una acción planeada o en curso para recompensar o persuadir al oponente
Hacer o crear algo (actos de comisión)	Intervención disruptiva Acción directa que confronta a otra para detener, interrumpir o cambiar su comportamiento	Intervención creativa Acción directa que modela o construye comportamientos o instituciones alternativas (competentes), o que toma las instituciones existentes

TABLA 1. NUEVAS TÁCTICAS DE RESISTENCIA CIVIL

FUENTE: ADAPTACIÓN DE LA TABLA 4 “MAPEO DE NUEVAS TÁCTICAS DE RESISTENCIA CIVIL” (BEER, 2021, PP. 52-53)

El resultado de la clasificación resulta claro a la par que incorpora dicha dualidad entre lo confrontativo y constructivo que complejiza la clasificación realizada por Gene Sharp en la década

de 1970. Además, un aporte contundente es la clasificación de dichas intervenciones creativas que enriquecen la comprensión de las acciones no violentas en sus distintas manifestaciones.

En concordancia con el capítulo anterior, el Capítulo 5 “Nuevas tácticas de resistencia civil: criterios, descripción, y ejemplos”, busca ejemplificar la propuesta, aludiendo a algunas tácticas en específico. En las tácticas de *decir* se incorpora, por ejemplo, el flashmob (generalmente grabado), juegos digitales y la contravigilancia como técnicas que se han consolidado de la mano del crecimiento tecnológico. Por otra parte, se incluyen otras tácticas como las modificaciones corporales u otras como el micrófono humano y la publicidad política financiada autogestionada y popularmente. Se integran también los cacerolazos, que igualmente en la clasificación de Sharp se pudieran clasificar como “ruidos simbólicos”, por lo que si bien Beer especifica una acción, no corresponde a un método que no se haya podido clasificar con antelación, así como los murales que podrían ser clasificados como “pintura de protesta”.

En relación con las tácticas de *no hacer*, se incorpora la nocooperación interinstitucional, que si bien se puede inferir en la clasificación de Sharp, no es específica en cuanto a su referencia a la nocooperación entre instituciones reteniendo información o recursos. La desinversión como nocooperación económica resulta un aporte novedoso, ya que en esta esfera solo se concebían previamente las huelgas. Por otra parte, si bien Sharp hace reiteradas alusiones a cuestiones religiosas, no lo hace en cuanto a la suspensión con antelación de ritos de dicha índole, ya que anteriormente solo se podría clasificar una interrupción de una ceremonia religiosa in situ, por ejemplo. Se incorpora también la suspensión de las mismas acciones no violentas, la interrupción parlamentaria/legislativa/del consejo que busca frenar por parte de autoridades ciertos procedimientos a través de medios extralegales o extraregulatorios, como aportaciones específicas notables.

Asimismo, en las tácticas de *hacer* se califica la denuncia de irregularidades empresariales o la revelación de secretos de alguien. Además, se incorpora la muerte colectiva (simulada), que igualmente podía ser clasificada en la clasificación de Sharp como “obstrucción no violenta”, siendo una manera de utilizar el espacio y bloquearlo en su uso cotidiano. La automutilación sin intención suicida es de especial interés, ya que evoca a debates éticos sobre la práctica de la no violencia, algunos argumentan que autolastimarse es una decisión personal que no daña a otras personas y por ende es no violencia, mientras otros argumentan que el daño a sí mismo o a otros es igualmente violento.

También, se incorporan las inspecciones ciudadanas a funcionarios del gobierno y la expropiación de propiedades (que podría catalogarse como “ocupación” por Sharp). Por otro lado, el matrimonio igualitario (extralegal) se plantea como alternativa de resistencia civil ante el no reconocimiento de derechos de unión legal de personas de la comunidad LGBTIQ+. Se incorpora, además, la masa crítica como ejemplo de ciclistas que buscan recuperar las calles de los vehículos motorizados (Sharp no destaca siquiera como marcha el ciclismo, aunque sí las caravanas en vehículos motorizados) y la transparencia voluntaria como táctica que busca convencer a manifestantes potenciales a confiar en organizadores.

En el Capítulo 6 “En los límites de las tácticas de resistencia civil” se realiza una breve descripción de “tácticas” que han quedado fuera de la clasificación propuesta, como acciones u omisiones de resistencia cotidiana (Scott, 1989), ya que en general dichas tácticas no “alcanzan” la mencionada categoría por su naturaleza rutinaria; pueden ser acciones desorganizadas, individuales y sin impacto evidente. La destrucción y transformación de la propiedad que Sharp excluye como método no violento es necesaria de revisar y discutir antes de evadir la controversia, pues, el debate es sumamente enriquecedor enfatizando en el contexto. Por ejemplo, ¿sería una táctica no violenta derribar una estatua que representa el colonialismo en medio de una concentración indígena en América Latina? Es una táctica que se ha utilizado en diversas ocasiones y que ha generado impacto

mediático, al romper las lógicas de cuidado de la propiedad pública y entregar un claro mensaje que cuestiona los símbolos de admiración y referentes históricos de un modelo civilizatorio. Pero ¿sería una táctica no violenta pintar una estatua sin un mensaje simbólico de por medio?

Por otro lado, se hace referencia al suicidio de manera superflua, lo cual deja abierta la posibilidad de reflexiones e investigaciones al respecto, no obstante, a priori es importante señalar que el suicidio es la provocación intencionada de la propia muerte y que alude a un estado de salud mental que lleva a una planificación y ejecución, por ello, el texto de Beer evoca a la necesidad de profundizar sobre de qué se habla cuando se habla de suicidio, ya que se entremezclan ideas disímiles que utilizan como sinónimos el suicidio, la inmolación y la muerte accidental. Pues, que un activista reconozca el riesgo de su acción no significa que si esta sale mal y tiene como resultado la muerte, éste se haya suicidado o inmolado.

El último capítulo: Capítulo 7 “Aportes clave” vuelve a los objetivos propuestos inicialmente, justificando que efectivamente se ha cumplido lo pretendido al incorporar más de 300 tácticas al universo ya conocido en el campo de la resistencia civil, además, a la par de ello se ofrece la nueva categorización de tácticas de la resistencia civil y se recalca que ciertamente el texto es un aporte para activistas, académicas, académicos y estudiantes de la resistencia civil, así como para grupos interesados en apoyar movimientos no violentos.

Como conclusiones, Michael Beer realiza un aporte contundente recopilando categorizaciones de métodos/tácticas de la resistencia civil y proponiendo una categorización nueva, reconociendo aportes de otros autores e incorporando los nuevos métodos/tácticas que se han documentado. Beer reordena los métodos de Gene Sharp y propone una clasificación que incorpora las dimensiones de lo confrontativo (coercitivo) y constructivo (persuasivo), ampliando en esta última categoría lo ya conocido respecto de intervenciones creativas.

La clasificación de Beer intenta ser específica, pues, la clásica clasificación de Sharp fluctúa entre especificidades y generalidades, que en términos de Beer significaría una fluctuación entre lo que comprende por “método” (general) y “táctica” (específica). Por tanto, si bien es un aporte categórico no es un aporte definitivo, ya que los métodos se encuentran en constante producción y reproducción en campañas y movimientos de la resistencia civil, lo cual exige una constante revisión que difícilmente logre documentarles de manera generalista y unívoca.

Para prosperar en la tarea de documentar y con ello difundir información estratégica, son necesarias investigaciones de índole local, especialmente de campañas que no tienen la visibilidad de grandes campañas y movimientos mediáticos. La creatividad que subyace la lógica de la resistencia civil debe reconocer el valor de las más diversas campañas y movimientos, en donde la utilización de los métodos y tácticas ponen en juego dinámicas de poder y disputas de recursos que posibilitan la transformación de los conflictos que aspiran a la reducción de la violencia y la consolidación de las bases para la justicia social (Lederach, 2014). Por lo tanto, más allá de lo estrictamente metodológico, se debe recalcar que la resistencia civil no solo es no violencia estratégica o pragmática como menciona López-Martínez (2017), pues, defender el uso pragmático sin miramientos de que pueda ser utilizada para fines injustos puede ser considerado violencia cultural desde la academia, al operar potencialmente al servicio de violencias estructurales.

Referencias Bibliográficas

- Beer, Michael (2021) *Tácticas de resistencia civil en el Siglo XXI*. Washington, ICNC Press.
- Beyerle, Shaazka (2014) *Curtailling Corruption: People Power for Accountability and Justice*. Boulder, Lynne Rienner Publishers.

- Bond, Doug (1994) Nonviolent Direct Action and the Diffusion of Power, en Paul Wehr et. al. (Eds.), *Justice Without Violence* (pp.59-79). Boulder, Lynne Rienner Publishers.
- Boserup, Anders y Mack, Andrew (1975) *War without Weapons. Non-violence in National Defense*, Nueva York, Schocken.
- Chenoweth, Erica (2020) The future of nonviolent resistance, *Journal of Democracy*, Vol. 31, núm. 3, pp. 69-84, DOI: <https://doi.org/10.1353/jod.2020.0046>.
- Ebert, Theodore (1970) *Gewaltfreier Aufstand, Alternative zum Bürgerkrieg* (Nonviolent Uprising: Alternatives to Civil War), Frankfurt am Main, Fischer Verlag.
- Freire, Paulo (2015) *Pedagogía del oprimido*, 4ª ed. Madrid, Siglo Veintiuno Editores.
- Galtung, Johan (1969) Violence, Peace, and Peace Research. *SAGE*, Vol. 6. Núm. 3, pp. 167- 191. [en línea] <http://www.jstor.org/stable/422690> [Consultado el 20 de enero de 2022].
- Hine, Christine (2015) *Ethnography for the Internet. Embedded, embodied and everyday*, Londres, Bloomsbury.
- Kriesberg, Louis (1998) *Constructive conflicts: From escalation to resolution*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers.
- Lederach, John Paul (2014) *Little Book of Conflict Transformation: Clear Articulation of The Guiding Principles by a Pioneer in the Field* (The Little Books of Justice and Peacebuilding Series), Nueva York, Good Books.
- López-Martínez, Mario (2017) *¿Noviolencia o barbarie? El arte de no dejarse deshumanizar*, Madrid, Dykinson S.L.
- Nonviolence International (s. f.). Nonviolence International Tactics Database Nonviolence, [en línea] <https://www.tactics.nonviolenceinternational.net/> [Consultado el 20 de enero de 2022].
- Rigby, Andrew (2010) *Palestinian Resistance and Nonviolence*, Jerusalén, PASSIA.
- Rigby, Andrew (2021) *Sowing seeds for the future. Exploring the power of constructive nonviolent action*, Estocolmo, Irene Publishing.
- Rigby, Andrew y Darweish, Marwan (2015) *Popular Protest in Palestine. The History and Uncertain Future of Unarmed Resistance*, Londres, Pluto Press.
- Scott, James (1989) *Everyday Forms of Resistance*, Copenhagen Papers in East and Southeast Asian Studies, Vol. 4, pp. 55-56.
- Sharp, Gene (1973) *Politics of Nonviolent Action, Part Two: The Methods of Nonviolent Action*, Boston, Porter Sargent Publishers.
- Turner, Ralph y Killian, Lewis (1987) *Collective behavior*, Englewood Cliffs, Prentice Hall.